

VIVE

De Colores

**MCC ARQUIDIÓCESIS DE SANTIAGO DE
GUATEMALA**



BIENVENIDOS HERMANOS DEL CURSILLO 259

**BOLETIN NO. 6
MAYO 2020**

MENSAJE DE NUESTRO ASESOR ESPIRITUAL

Hola, queridos hermanos cursillistas alegría de saludarlos.

Estamos iniciando el mes de mayo, mes dedicado a nuestra Madre la Santísima Virgen María. Nosotros le llamamos "María de Colores", y nos alegra tenerla a ella como la madre que nos acompaña y nos protege en nuestro caminar. El Papa Francisco nos ha pedido que todos en este tiempo del mes de mayo, dediquemos el Santo Rosario a la Santísima Virgen María con la intención de pedirle porque pronto termine la pandemia que nos está golpeando a todas las familias del mundo. Esta debe ser una de las intenciones que debemos tener presente en el rezo del Rosario de cada día.

Por otra parte, hay que tener presente que hay otras muchas maneras de elevar nuestra oración a la Virgen María y poder reflexionar sobre ella en este mes. Ella fue Hija, esposa, madre, discípula y misionera de su Hijo Jesús por voluntad de Dios Padre todo poderoso. Con ella podemos recordar y meditar todos aquellos pasajes donde nos dejó impregnada su presencia y servicio amoroso en el proyecto del Reino de Dios. El santo rosario recoge en cada uno de sus misterios, los momentos más importantes y fundamentales de la participación de María en el misterio de salvación. Los misterios del Santo Rosario nos invitan a meditar y contemplar las intervenciones de María en el plan de salvación.

¿Qué es lo novedoso que les propongo? Que meditemos las escenas del Rosario desde el contexto de lo que vivo Hoy en mi vida en mi relación con Dios. Ya sea como hijo o hija, hermana o hermano, Madre o Padre, discípulo o discípula, y misionero o misionera; y desde ese contexto comprender las acciones o actitudes o sentimientos que debo de vivir en mi vida cristiana. No será fácil, pero en realidad en la meditación y contemplación cotidiana inspirada por el Espíritu Santo, Dios nos dirá lo que deberemos hacer para mejorar nuestra vida cristiana. La guía del Peregrino nos describe cada uno de los misterios, en ella encontramos las citas bíblicas a donde podemos ir a la biblia y leer el texto más completo de cada misterio, para meditarlo. La práctica de esta meditación ha cambiado a muchas personas a ser mejores cristianas y a practicar las virtudes que en la realidad de mi vida necesito comprender, asumir y vivir como cristiana.

Es importante que meditemos sobre la vida de la Santísima Virgen María y no solo que le pidamos ayuda o intercesión sino que sobre todo ella nos sirva de modelo, de ejemplo; para que como ella nosotros seamos humildes, sencillos, serviciales que acompañemos a nuestros hijos, etc. Este fue el papel que María realizó, acompañar a su hijo, prepararlo, formarlo para la



misión que el Padre le había encomendado, ojalá y nosotros practiquemos también de la misma forma en nuestros hogares la tarea de acompañar, cuidar y conducir a nuestros hijos y familia. Hay que lograr que ellos se pongan en sintonía con Dios y les pongamos en el horizonte que deben realizar. Qué con nuestro ejemplo, ellos puedan imitarnos. Este es el reto que debemos asumir y celebrar en esta pascua. Esa fue la alegría que la Virgen María celebró con la resurrección de su hijo Jesús. Con ello, ella celebraba el haber cumplido con su misión a cabalidad.

También nosotros hoy celebramos esta fiesta de que Cristo está vivo, que verdaderamente ha resucitado, ojalá un día sea porque lo hemos logrado con nuestros hijos a cabalidad la misión que Jesús les haya encomendado.

Les envío mi cariño a ustedes y a sus familias, que todos estén conscientes del papel que debemos practicar en sus hogares. Que la Santísima Virgen les bendiga abundantemente.

Monseñor Erwin García



MENSAJE PADRE MARIO BALBIANI

Mis queridos hermanos cursillistas:

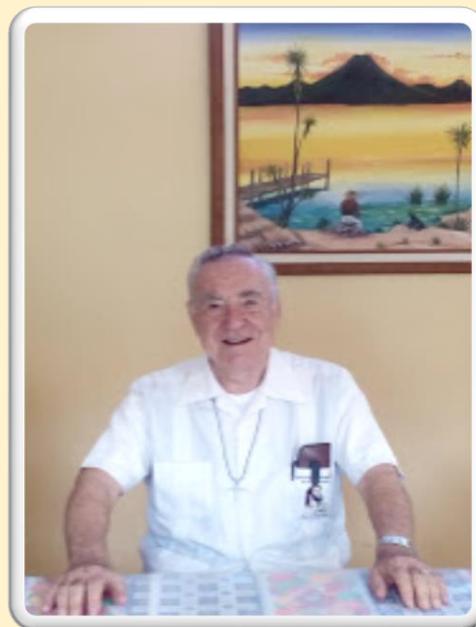
Afectuosos saludos y abrazos a todos, aunque, de momento, sean tan solo... virtuales... Aprovecho la oportunidad que me han ofrecido para dirigirme a todos ustedes.

Tenemos algún tiempo sin vernos, sin tratarnos, sin compartir nuestra amistad y fe como estábamos acostumbrados... Un "imprevisto" mandó a volar todo eso... ¿Fue una casualidad...? No creo, pues en un ambiente cristiano no existen "casualidades" lo que sabemos que existe es UN PLAN DE DIOS, que, precisamente por ser DE DIOS... no puede ser de otra manera que DE AMOR.

En estas semanas de "forzado retiro" le he dedicado algún rato más a la oración, a la reflexión, ¿Por qué, Señor, todo esto...? ¿Cómo voy a ver yo una actitud de amor con medio millón de muertos... y otros tantos que están sufriendo...?

La respuesta que me encontré fue: "Sus proyectos no son los míos y mis caminos no son los mismos de ustedes. Así como el cielo está muy alto por encima de la tierra, así también mis caminos se elevan por encima de sus caminos" (Is. 55, 8-9).

Mano a mano que pasaban los días, iba descubriendo hechos maravillosos: empresas que regalaban víveres y útiles de medicina, jóvenes que, voluntariamente, se dedicaban a ayudar a personas ancianas para proporcionarles lo que necesitaban; hasta artistas que usaban sus cualidades para entretener y aliviar la tristeza del encierro de las personas en sus casas, papás que, por el hecho de estar en casa, iban descubriendo los valores de sus familias... médicos, enfermeros (as) y voluntarios que cuidaron hasta el agotamiento a los enfermos... y muchos hasta murieron por contagio.



¿Era esto lo que querías, Señor...?

Lo que alcancé a comprender fue que este asunto era parte del misterio de la Cruz... que, por eso, es "escándalo y locura" para los hombres..., pero es "SABIDURÍA" para Dios... (1 Cor. 1, 23-24).

Queridos hermanos, esta forma de pensar se llama "TEOLOGÍA DE LA HISTORIA", es decir, interpretar la historia a la luz de la Palabra de Dios.

El Movimiento de Cursillos de Cristiandad debe de ser un portador de esperanza para nuestras Comunidades, a pesar de las tempestades, Jesús está sentado en la barca.

Con grande afecto para todos,

Padre Mario Balbiani
MCC

Queridos hermanos:

Hoy nos toca vivir una realidad distinta: el mundo ha cambiado y podríamos decir que estamos viviendo en un mundo “nuevo”, y en muchos momentos puede que nuestra fe “decaiga” ante lo que parece una profunda oscuridad en la que nos cuesta ver la luz.

Llevamos varias semanas en que no hemos podido vivir la alegría de reunirnos, de sentir el abrazo fraterno al encontrarnos, de compartir nuestra amistad, y por momentos pareciera difícil observar la mano de Dios en todo lo que nos está pasando, y allí está nuestro desafío: comprender lo que el Señor nos está pidiendo.

Y en principio, será disfrutar del tiempo compartido en familia. Se trata de aprovechar para reforzar nuestras relaciones más cercanas: esposa, hijos, padres, abuelos, etc. En ellos, más que nunca, encontraremos el rostro de Cristo, y a Él podemos aferrarnos fuertemente, recordando siempre que “Cristo y yo, Mayoría aplastante”. También es hora de reforzar nuestro trípode: piedad: la oración permanente nos dará la paz necesaria para afrontar estos días, el estudio: tanto sea de la palabra de Dios, como interiorizar y razonar, en forma conveniente, el cúmulo de informaciones que nos llegan a diario con relación a la pandemia que azota el mundo, y además es buena ocasión para renovar nuestra acción: se trata de comprender que debemos seguir trabajando para nuestro querido movimiento y hacerlo en comunidad.

Nuestro SEÑOR Jesucristo debió soportar el peso de todos los pecados de la humanidad, y ha tenido que sufrir el insulto, el desprecio, una traición, el momento de quedarse sólo, y la muerte en cruz, pero sabemos que ese no fue el final sino el principio, ya que con su resurrección nos asegura vida eterna.

El Papa nos enseña: “La resurrección de Jesús nos dice que la última palabra no le pertenece a la muerte, sino a la vida. Si Cristo ha resucitado, es posible mirar con confianza cada suceso de nuestra existencia, incluso los más difíciles y cargados de angustias e incertidumbres” y agrega “En este tiempo de tribulación, es mi deseo que, allí donde estés, puedas hacer la experiencia de Jesús, que sale a tu encuentro, te saluda y te dice “Alégrate”. Y que sea ese saludo el que nos movilice a convocar y amplificar la buena nueva del Reino de Dios”.

Nosotros también vamos a pasar momentos muy duros, como el actual, pero sabiendo con total seguridad hacia dónde vamos, convencidos de que nos dirigimos a la casa del Padre, y transitaremos el camino con entrega amorosa y con la alegría de ser cristianos, es decir con y en Cristo.

Por eso, como Cursillistas, nuestro mensaje al resto de las personas debe ser esperanzador, alegre, conforme a nuestro carisma. Cristo debe estar presente en cada actitud, en cada palabra, en cada gesto.

Hoy Jesús nos sigue llamando por nuestro nombre, nos elige y nos prepara para afrontar este momento de dolor y ayudar a los hermanos con nuestro testimonio amoroso, lleno de fe y esperanza. Dios nos tiene preparado un futuro mejor, hacía allí caminamos. Se trata una fuerte lucha entre lo que humanamente estamos padeciendo, que nos llena de incertidumbres, de miedos, de oscuridad, y la luz de Cristo siempre presente en nuestros corazones y en nuestras almas. Cursillo nos ha enseñado que debemos ser “la luz del mundo”, y, a partir de allí, debemos accionar, felices de ser “cristianos comprometidos”.

Hermanos, finalmente nuestro saludo esperanzador, alegre, y, aún en la tribulación, el Papa Francisco nos dice; “La alegría del Señor es vuestra fortaleza. La gran fuerza que tenemos para seguir adelante como testigos de la vida, es la alegría del Señor. Pidamos hoy la gracia de esta alegría, que es fruto del Espíritu Santo”. Cristo espera de nosotros una respuesta, y nos recuerda aquellas palabras de nuestro Cursillo:

Cristo Cuenta contigo...

Secretariado Arquidiocesano

BIENVENIDOS HERMANOS DEL CURSILLO 259

Del 12 al 15 de marzo 2020, la Arquidiócesis de Santiago de Guatemala celebró el cursillo No. 259 para hombres, donde Casa del Peregrino recibió a 22 hermanos de diferentes comarcas de nuestra Arquidiócesis, quienes, con ilusión, alegría iniciaban este peregrinar.



Grupo San Juan

01	Jabes Djorkaef López Bautista
02	Oscar Antonio Pelen López
03	José Saturnino Raguán Imuchac
04	Dani Alexander García Meléndez
05	Antonio Alvizurez Paz

Grupo San Pedro

01	Vicente Gómez Hernández
02	Edwin David Velásquez Aquino
03	Rudy Rolando Marroquín V.
04	Luis Pedro Higueros Calderón
05	Edy Danilo Escobar Larios
06	José Felipe Arias Ixcajoc

Grupo San Pedro

01	Byron Alfredo Monterroso D.
02	Carlos Enrique Xicay Santos
03	Juan Manuel Peñate Dardón
04	Juan Manuel Coc García
05	Fredy Alejandro Gómez Jiménez

Grupo Santiago

01	Luis Armando Meléndez Martínez
02	Manfred Alejandro Pérez Solorzano
03	José Alejandro Márquez Colindres
04	Marco Tulio Monterroso Chajón
05	Carlos José Villalta Castellanos
06	Julio Roberto Curup Chavac



GRACIAS HERMANOS

Bienvenidos hermanos del cursillo 259 a la gran familia de colores, gracias por el sí que le han dado a Dios al vivir este cursillo. Estamos ansiosos por conocerlos, hemos aprendido a quererlos desde antes del cursillo, sabemos que la gracias del Señor ha llenado sus vidas.

Como San Pablo, toda la comunidad cursillista damos gracias a Dios por todos ustedes, por su fe, esperanza y amor. Y en nuestras oraciones pedimos por todos para que sigan atentos a escuchar la voz del Señor que les sigue llamando y alentando a vivir con fidelidad y amor.

Sabemos que guardan muy gratos recuerdos con los dirigentes, el guía espiritual, el compartir con los hermanos que sin lugar a duda fue una hermosa bendición, pero más aún el encuentro con Cristo, esa vivencia será la cual les ayudara a perseverar, porque el cursillo supuso un cambio en sus vidas, donde la Gracia de Dios a través de los rollos les hizo ser como una esponja, absorber todo lo que en el se dio para acercarlos a Jesucristo.



Como consecuencia de esto su Cuarto Día será un constante estar en función de su ser Iglesia, asistir a sus medios de perseverancia y formación: Ultreya y Reunión de grupo, el integrarse a la Escuela de Dirigentes, lo que hará su caminar mucho más liviano, sabiendo enfrentar las situaciones que la vida pone delante de ustedes.

Tres días que fueron de preparación para toda su vida, y por lo cual se darán cuenta que vivir de colores es lo mejor, porque vivir de colores es ir caminando de la mano de Cristo cada día, donde Él nos muestra su misericordia.

**CRISTO Y YO MAYORÍA
APLASTANTE**

Felicidades queridos hermanos del CURSILLO 259, que Cristo y la Virgen María los animen siempre a ser testigos fieles del amor de Dios y que día a día puedan gritar al mundo que con CRISTO TODO ES POSIBLE.

Fuerza, adelante y que su vida sea siempre

DE COLORES

DOMINGO DE COLORES

El pasado 08 de marzo se llevo a cabo el segundo domingo de colores de la Arquidiócesis de Santiago de Guatemala, en casa de Cristiandad, en el cual se reafirmó la amistad, el compromiso, un día en el cual se presentó la vida de San Juan Bosco la cual fue de gran ayuda para todos los asistentes enfocando sus virtudes para hacerlas vida, un domingo en el que se enriqueció el caminar cristiano con las vivencias de los hermanos de las diferentes comarcas que participaron y el vivir la santa Eucaristía.



Agradecemos a todos los hermanos que participaron en esta actividad.



LA ALEGRÍA DE VIVIR EN COMUNIDAD



PRONTO NOS VOLVEREMOS A ENCONTRAR

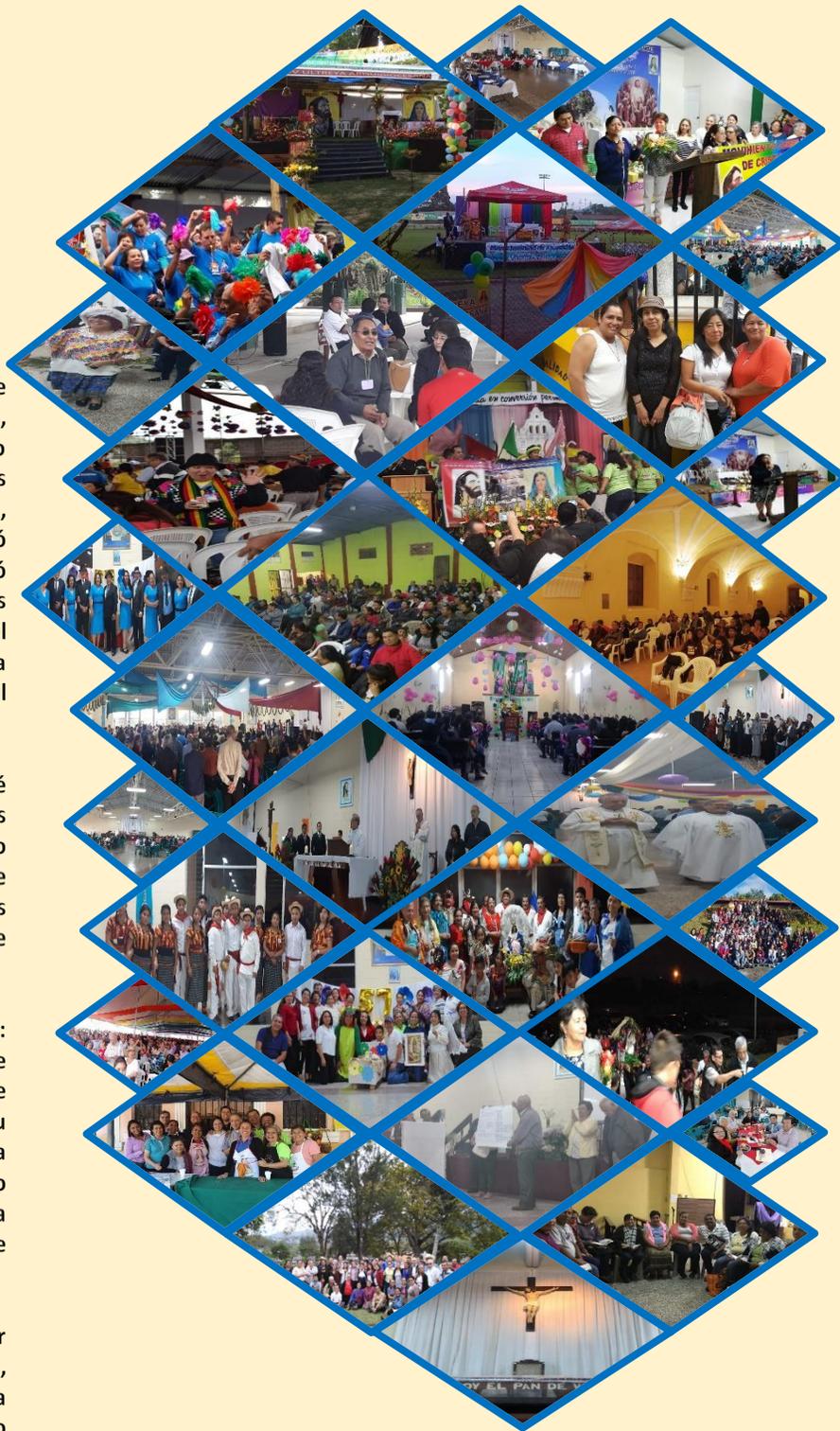
“Él les dijo: "¿Qué comentaban por el camino?". Ellos se detuvieron, con el semblante triste, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: "¡Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días!"... Pero ellos le insistieron: "Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba". El entró y se quedó con ellos. Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio. Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista. Y se decían: "¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?".

Hoy son muchos los que ignoran quién es Jesús, ¿qué pasó con Él?, y lo que Él sigue haciendo hoy en todos los que lo seguimos, momentos en que solo lo mediático resulta atractivo, en el cual el mundo se debate entre crisis económicas, pandemias, sucesión de conflictos políticos y sociales, no deja de ser curioso que miles de personas se animen mutuamente a SEGUIR ADELANTE.

Justamente ese es el significado de la palabra: ULTREYA... Mas allá, Adelante... Palabra con el cual se animaban a seguir adelante los peregrinos a Santiago de Compostela. Pidamos confiada y alegremente al Espíritu Santo que nuestro ser, nuestro corazón se conecte y arda con las Palabras de Jesús; y confiemos en que pronto volveremos a estar juntos compartiendo La Eucaristía, la Ultreya, nuestra reunión de grupo, la escuela de dirigentes.

Hoy nos hemos de animar mutuamente a seguir adelante, a seguir confiando, a no perder la esperanza, LA FE, a reconocerlo en todo momento, en cada circunstancia que vivamos, sigamos unidos, como siempre, en la oración.

El poder compartir una Ultreya con todos los hermanos cursillistas es una auténtica alegría, que nos alienta a seguir adelante con los rollos, vivencias que nos hacen sentir la voz del Señor diciéndonos “Ve y has tú lo mismo”



LA BELLEZA DE REZAR EL ROSARIO

El Papa Francisco invita a los fieles de todo el mundo a rezar el Rosario durante el mes de mayo: da su “secreto” en una carta y en dos oraciones, publicadas en ocho idiomas, el pasado 25 de abril de 2020. Una forma también de mejorar la oración en familia, en tiempos de pandemia y contención.

“¿El secreto para rezar el rosario?, pregunta el Papa: “sencillez”. “Contemplar juntos el rostro de Cristo con el corazón de María, nuestra Madre, nos unirá aún más como familia espiritual y nos ayudará a superar esta terrible experiencia”, afirma también.

A continuación, la Carta del Santo Padre a todos los fieles para el mes de mayo:

Carta del Papa Francisco

Queridos hermanos y hermanas:

Se aproxima el mes de mayo, en el que el pueblo de Dios manifiesta con particular intensidad su amor y devoción a la Virgen María. En este mes, es tradición rezar el Rosario en casa, con la familia. Las restricciones de la pandemia nos han “obligado” a valorizar esta dimensión doméstica, también desde un punto de vista espiritual.

Por eso, he pensado proponerles a todos que redescubramos la belleza de rezar el Rosario en casa durante el mes de mayo. Ustedes pueden elegir, según la situación, rezarlo juntos o de manera personal, apreciando lo bueno de ambas posibilidades. Pero, en cualquier caso, hay un secreto para hacerlo: la sencillez; y es fácil encontrar, incluso en internet, buenos esquemas de oración para seguir.

Además, les ofrezco dos textos de oraciones a la Virgen que pueden recitar al final del Rosario, y que yo mismo

diré durante el mes de mayo, unido espiritualmente a ustedes. Los adjuntos a esta carta para que estén a disposición de todos.

Queridos hermanos y hermanas: Contemplar juntos el rostro de Cristo con el corazón de María, nuestra Madre, nos unirá todavía más como familia espiritual y nos ayudará a superar esta prueba. Rezaré por ustedes, especialmente por los que más sufren, y ustedes, por favor, recen por mí. Les agradezco y los bendigo de corazón.

Roma, San Juan de Letrán, 25 de abril de 2020
Fiesta de san Marcos, evangelista

FRANCISCO



1. Oración a María

Oh María,
tú resplandesces siempre en nuestro camino
como un signo de salvación y esperanza.
A ti nos encomendamos, Salud de los enfermos,
que al pie de la cruz fuiste asociada al dolor de Jesús,
manteniendo firme tu fe.

Tú, Salvación del pueblo romano,
sabes lo que necesitamos
y estamos seguros de que lo concederás
para que, como en Caná de Galilea,
vuelvan la alegría y la fiesta
después de esta prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor,
a conformarnos a la voluntad del Padre
y hacer lo que Jesús nos dirá,
Él que tomó nuestro sufrimiento sobre sí mismo
y se cargó de nuestros dolores
para guiarnos a través de la cruz,
a la alegría de la resurrección. Amén.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios,
no desprecies nuestras súplicas en las necesidades,
antes bien líbranos de todo peligro, oh Virgen gloriosa y
bendita.

2. Oración a María

«Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios».

En la dramática situación actual, llena de sufrimientos y
angustias que oprimen al mundo entero, acudimos a ti,
Madre de Dios y Madre nuestra, y buscamos refugio bajo tu
protección.

Oh Virgen María, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos
en esta pandemia de coronavirus, y consuela a los que se
encuentran confundidos y lloran por la pérdida de sus seres
queridos, a veces sepultados de un modo que hiere el alma.

Sostiene a aquellos que están angustiados porque, para
evitar el contagio, no pueden estar cerca de las personas
enfermas. Infunde confianza a quienes viven en el temor de
un futuro incierto y de las consecuencias en la economía y
en el trabajo.

Madre de Dios y Madre nuestra, implora al Padre de
misericordia que esta dura prueba termine y que volvamos a
encontrar un horizonte de esperanza y de paz. Como en

Caná, intercede ante tu Divino Hijo, pidiéndole que consuele
a las familias de los enfermos y de las víctimas, y que abra
sus corazones a la esperanza.

Protege a los médicos, a los enfermeros, al personal
sanitario, a los voluntarios que en este periodo de
emergencia combaten en primera línea y arriesgan sus vidas
para salvar otras vidas. Acompaña su heroico esfuerzo y
concédeles fuerza, bondad y salud.

Permanece junto a quienes asisten, noche y día, a los
enfermos, y a los sacerdotes que, con solicitud pastoral y
compromiso evangélico, tratan de ayudar y sostener a todos.

Virgen Santa, ilumina las mentes de los hombres y mujeres
de ciencia, para que encuentren las soluciones adecuadas y
se venza este virus.

Asiste a los líderes de las naciones, para que actúen con
sabiduría, diligencia y generosidad, socorriendo a los que
carecen de lo necesario para vivir, planificando soluciones
sociales y económicas de largo alcance y con un espíritu de
solidaridad.

Santa María, toca las conciencias para que las grandes sumas
de dinero utilizadas en la incrementación y en el
perfeccionamiento de armamentos sean destinadas a
promover estudios adecuados para la prevención de futuras
catástrofes similares.

Madre amantísima, acrecienta en el mundo el sentido de
pertenencia a una única y gran familia, tomando conciencia
del vínculo que nos une a todos, para que, con un espíritu
fraterno y solidario, salgamos en ayuda de las numerosas
formas de pobreza y situaciones de miseria. Anima la firmeza
en la fe, la perseverancia en el servicio y la constancia en la
oración.

Oh María, Consuelo de los afligidos, abraza a todos tus hijos
atribulados, haz que Dios nos libere con su mano poderosa
de esta terrible epidemia y que la vida pueda reanudar su
curso normal con serenidad.

Nos encomendamos a Ti, que brillas en nuestro camino como
signo de salvación y de esperanza. ¡Oh clementísima, oh
piadosa, oh dulce Virgen María! Amén.

Homilía del Papa en la Bendición Urbi et Orbi por la pandemia

El Papa ha rezado por la pandemia de coronavirus que afecta al mundo y ha pedido al Señor que bendiga “al mundo”, de salud “a los cuerpos” y consuele “los corazones”. Al final de la celebración, ha dado la bendición “Urbi et Orbi”.

CIUDAD DEL VATICANO

A continuación, la homilía completa pronunciada por el Santo Padre Papa Francisco durante la oración extraordinaria ante la pandemia por coronavirus:

“Al atardecer” (Mc 4,35). Así comienza el Evangelio que hemos escuchado. Desde hace algunas semanas parece que todo se ha oscurecido. Densas tinieblas han cubierto nuestras plazas, calles y ciudades; se fueron adueñando de nuestras vidas llenando todo de un silencio que ensordece y un vacío desolador que paraliza todo a su paso: se palpita en el aire, se siente en los gestos, lo dicen las miradas. Nos encontramos asustados y perdidos. Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente. En esta barca, estamos todos. Como esos discípulos, que hablan con una única voz y con angustia dicen: “perecemos” (cf. v. 38), también nosotros descubrimos que no podemos seguir cada uno por nuestra cuenta, sino sólo juntos.

Es fácil identificarnos con esta historia, lo difícil es entender la actitud de Jesús. Mientras los discípulos, lógicamente, estaban alarmados y desesperados, Él permanecía en popa, propio en la parte de la barca que primero se hunde. Y, ¿qué hace? A pesar del ajetreo y el bullicio, dormía tranquilo, confiado en el Padre —es la única vez en el Evangelio que Jesús aparece durmiendo—. Después de que lo despertaran y que calmara el viento y las aguas, se dirigió a los discípulos con un tono de reproche: «¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?» (v. 40).

Tratemos de entenderlo. ¿En qué consiste la falta de fe de los discípulos que se contraponen a la confianza de Jesús? Ellos no habían dejado de creer en Él; de hecho, lo invocaron. Pero veamos cómo lo invocan: «Maestro, ¿no te importa que perezcamos?» (v. 38). No te importa: pensaron que Jesús se desinteresaba de ellos, que no les prestaba atención. Entre nosotros, en nuestras familias, lo que más duele es cuando escuchamos decir: “¿Es que no te importo?”. Es una frase que lastima y desata tormentas en el corazón. También habrá sacudido a Jesús, porque a Él le importamos más que a nadie. De hecho, una vez invocado, salva a sus discípulos desconfiados.

La tempestad desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades. Nos muestra cómo habíamos dejado dormido y abandonado lo que alimenta, sostiene y da fuerza a nuestra vida y a nuestra comunidad. La tempestad pone al descubierto todos los intentos de encajonar y olvidar lo que nutrió el alma de nuestros pueblos; todas esas tentativas de anestesiar con aparentes rutinas “salvadoras”, incapaces de apelar a nuestras raíces y evocar la memoria de nuestros ancianos, privándonos así de la inmunidad necesaria para hacerle frente a la adversidad.

Con la tempestad, se cayó el maquillaje de esos estereotipos con los que disfrazábamos nuestros egos siempre pretenciosos de querer aparentar; y dejó al descubierto, una vez más, esa (bendita) pertenencia común de la que no podemos ni queremos evadirnos; esa pertenencia de hermanos.

«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?». Señor, esta tarde tu Palabra nos interpela se dirige a todos. En nuestro mundo, que Tú amas más que nosotros, hemos avanzado rápidamente, sintiéndonos fuertes y capaces de todo. Codiciosos de ganancias, nos hemos dejado absorber por lo material y trastornar por la prisa. No nos hemos detenido ante tus llamadas, no nos hemos despertado ante guerras e injusticias del mundo, no hemos escuchado el grito de los pobres y de nuestro planeta gravemente enfermo. Hemos continuado imperturbables, pensando en mantenernos siempre sanos en un mundo enfermo. Ahora, mientras estamos en mares agitados, te suplicamos: “Despierta, Señor”.

«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?». Señor, nos diriges una llamada, una llamada a la fe. Que no es tanto creer que Tú existes, sino ir hacia ti y confiar en ti. En esta Cuaresma resuena tu llamada urgente: “Convertíos”, «volved a mí de todo corazón» (Jl 2,12). Nos llamas a tomar este tiempo de prueba como un momento de elección. No es el momento de tu juicio, sino de nuestro juicio: el tiempo para elegir entre lo que cuenta verdaderamente y lo que pasa, para separar lo que es necesario de lo que no lo es. Es el tiempo de restablecer el rumbo de la vida hacia ti, Señor, y hacia los demás. Y podemos mirar a tantos compañeros de viaje que son ejemplares, pues, ante el miedo, han reaccionado dando la propia vida. Es la fuerza operante del Espíritu derramada y plasmada en valientes y generosas entregas. Es la vida del Espíritu capaz de rescatar, valorar y mostrar cómo nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes —corrientemente olvidadas— que no aparecen en portadas de diarios y de revistas, ni en las grandes pasarelas del último show pero, sin lugar a dudas, están escribiendo hoy los acontecimientos decisivos de nuestra historia: médicos, enfermeros y enfermeras, encargados de reponer los productos en los supermercados, limpiadoras, cuidadoras, transportistas, fuerzas de seguridad, voluntarios,

sacerdotes, religiosas y tantos pero tantos otros que comprendieron que nadie se salva solo. Frente al sufrimiento, donde se mide el verdadero desarrollo de nuestros pueblos, descubrimos y experimentamos la oración sacerdotal de Jesús: «Que todos sean uno» (Jn 17,21). Cuánta gente cada día demuestra paciencia e infunde esperanza, cuidándose de no sembrar pánico sino corresponsabilidad. Cuántos padres, madres, abuelos y abuelas, docentes muestran a nuestros niños, con gestos pequeños y cotidianos, cómo enfrentar y transitar una crisis readaptando rutinas, levantando miradas e impulsando la oración. Cuántas personas rezan, ofrecen e interceden por el bien de todos. La oración y el servicio silencioso son nuestras armas vencedoras.

«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?». El comienzo de la fe es saber que necesitamos la salvación. No somos autosuficientes; solos, solos, nos hundimos. Necesitamos al Señor como los antiguos marineros las estrellas. Invitemos a Jesús a la barca de nuestra vida. Entreguémosle nuestros temores, para que los venza. Al igual que los discípulos, experimentaremos que, con Él a bordo, no se naufraga. Porque esta es la fuerza de Dios: convertir en algo bueno todo lo que nos sucede, incluso lo malo. Él trae serenidad en nuestras tormentas, porque con Dios la vida nunca muere.

El Señor nos interpela y, en medio de nuestra tormenta, nos invita a despertar y a activar esa solidaridad y esperanza capaz de dar solidez, contención y sentido a estas horas donde todo parece naufragar. El Señor se despierta para despertar y avivar nuestra fe pascual. Tenemos un ancla: en su Cruz hemos sido salvados. Tenemos un timón: en su Cruz hemos sido rescatados. Tenemos una esperanza: en su Cruz hemos sido sanados y abrazados para que nadie ni nada nos separe de su amor redentor. En medio del aislamiento donde estamos sufriendo la

falta de los afectos y de los encuentros, experimentando la carencia de tantas cosas, escuchemos una vez más el anuncio que nos salva: ha resucitado y vive a nuestro lado. El Señor nos interpela desde su Cruz a reencontrar la vida que nos espera, a mirar a aquellos que nos reclaman, a potenciar, reconocer e incentivar la gracia que nos habita. No apaguemos la llama humeante (cf. Is 42,3), que nunca enferma, y dejemos que reavive la esperanza.

Abrazar su Cruz es animarse a abrazar todas las contrariedades del tiempo presente, abandonando por un instante nuestro afán de omnipotencia y posesión para darle espacio a la creatividad que sólo el Espíritu es capaz de suscitar. Es animarse a motivar espacios donde todos puedan sentirse convocados y permitir nuevas formas de hospitalidad, de fraternidad y de solidaridad. En su Cruz hemos sido salvados para hospedar la esperanza y dejar que sea ella quien fortalezca y sostenga todas las medidas y caminos posibles que nos ayuden a cuidarnos y a cuidar. Abrazar al Señor para abrazar la esperanza. Esta es la fuerza de la fe, que libera del miedo y da esperanza.

«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?». Queridos hermanos y hermanas: Desde este lugar, que narra la fe pétrea de Pedro, esta tarde me gustaría confiarlos a todos al Señor, a través de la intercesión de la Virgen, salud de su pueblo, estrella del mar tempestuoso. Desde esta columnata que abraza a Roma y al mundo, descienda sobre vosotros, como un abrazo consolador, la bendición de Dios. Señor, bendice al mundo, da salud a los cuerpos y consuela los corazones. Nos pides que no sintamos temor. Pero nuestra fe es débil y tenemos miedo. Mas tú, Señor, no nos abandones a merced de la tormenta. Repites de nuevo: «No tengáis miedo» (Mt 28,5). Y nosotros, junto con Pedro, “descargamos en ti todo nuestro agobio, porque Tú nos cuidas” (cf. 1 P 5,7).



PORQUE ERES MADRE

Porque eres el apoyo cuando mis fuerzas se terminan,
Porque eres el consuelo cuando tengo una caída,
Porque eres quien cree en mi a pesar de que yo dejo de hacerlo,
Porque eres el consejo cuando mi camino se divide,
Porque eres el calor cuando mi ser se congela,
Porque eres la dulzura que le da sabor a mi vida,
Porque eres la luz cuando mi camino se oculta,
Porque eres la alegría cuando me invade la tristeza,
Porque eres la sinceridad ante mi debilidad,
Porque eres el abrazo cuando llega a mí la soledad,
Porque eres la ternura aun en mi error,
Porque eres quien me espera transcurridas las horas,
Porque eres la mirada que consuela mi corazón,
Porque eres la ilusión aun en el dolor,
Porque eres la solución a cualquier problema,
Porque eres el perdón puro y sincero,
Porque eres ejemplo de lucha y perseverancia,
Porque eres el reflejo del Amor puro y verdadero,
Porque eres el reflejo de la Fe viva,
Porque eres el reflejo de la Virgen María en mi Vida.

PORQUE ERES MADRE, ERES QUIEN ERES

FELIZ DÍA DE LA MADRE

INTENDENCIA PERMANENTE

**MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD
ARQUIDIÓCESIS DE SANTIAGO DE GUATEMALA**

¿Te has preguntado alguna vez que quiere Él de ti?

Mirale y escúchale
Él quiere contar contigo...



Como Arquidiócesis nos UNIMOS TODOS LOS DIAS a las 15:00 p.m. para rezar La Coronilla de la Divina Misericordia

Cristo Cuenta Contigo

LAS RODILLAS SON LAS GRANDES PALANCAS DEL APÓSTOL

De colores

UTREYA ARQUIDIOCESANA E INTERZONAL 2020

Estimados hermanos:

En relación con los últimos acontecimientos y las recomendaciones de nuestras autoridades frente a la pandemia que estamos enfrentando por el Covid-19, en consonancia con la responsabilidad civil que nos corresponde, se ha decidido suspender para este año la Ultreya Arquidiocesana en Santo Tomás Milpas Altas y la Ultreya Interzonal en Zona 18, quienes seguirán a cargo de estás para el próximo año.

Estaremos al pendiente de la evolución de la pandemia y de las actividades que poco a poco podremos ir realizando, confiando que el próximo año estemos en las posibilidades de llevarlas a cabo, les estaremos informando oportunamente de las nuevas fechas por los diferentes medios de comunicación del Movimiento de Cursillos de Cristiandad, para que en amistad peregrinemos a esta fiesta de colores.

Secretariado Arquidiocesano

Guatemala, mayo 2020



¿Qué tal si donamos
mensualmente?

**LA GENEROSIDAD
NO ES OBLIGACIÓN
SINO UNA
NECESIDAD DEL
ESPÍRITU HUMANO.**

—
¡QUÉ GOZO AQUÉL,
CUANDO ME DIJISTE:
¡cuento contigo!!

La Casa del
Peregrino y la Casa
de Cristiandad, no
tienen ingresos.

y tenemos egresos fijos:
Luz, agua, planillas, etc.

**DEPOSITO MONETARIO
BANCO G&T CONTINENTAL
CUENTA NÚMERO:
041-0572916-5
A NOMBRE DE:
OBRAS SOCIALES
CASA DEL PEREGRINO**

**ENVIAR COMPROBANTE DE BOLETA a Ricardo Zambrano,
Celular para whatsapp 5630-6155**

CONTACTANOS

Teléfono: 2437-6848 / Fax: 2437-6806

Correo electrónico:

mccarqsantiagoquate@hotmail.com

Página web:

<https://arqui-santiagodeguatemalamcc.webnode.es>

DE
COLORES